



Desde la aparición de *La nueva psicología del amor*, libro récord en la historia de la edición norteamericana, el Dr. M. Scott Peck ha disertado sin descanso recordando a sus oyentes que no era más que el comienzo de un difícil y permanente peregrinaje espiritual.

“Cada uno de nosotros debe hacer su propio camino en la vida. No hay manuales de autoayuda, ni fórmulas, ni respuestas fáciles”, afirma. En este nuevo libro, el Dr. Peck aborda cuestiones más urgentes del crecimiento personal: el problema del dolor, la culpa y el perdón, la cuestión de la muerte y el sentido de la vida, el amor a sí mismo versus la autoestima, los mitos, las adicciones, la sexualidad y la espiritualidad...

Inteligente, realista y honradamente inspirador, *El crecimiento espiritual* es un viaje de auto-descubrimiento, a la vez que un esclarecedor examen de las complejidades de la vida y la naturaleza paradójica de la fe.

A partir del éxito sin precedentes de *La nueva psicología del amor* (publicado en veinticuatro idiomas, ha vendido catorce millones de ejemplares y batido todos los récords de permanencia en lo lista de bestsellers del New York Times, donde se mantiene desde hace once años), el doctor Scott Peck se dedica a predicar la integración de la Psicología y la espiritualidad. Educado en la Universidad de Harvard, sirvió en el Cuerpo Médico del Ejército como Subdirector de Psiquiatría y Consultor de Neurología hasta que se retiró para dedicarse a la práctica privada de la psiquiatría, que abandonó a su vez en 1984, cuando creó con su esposa Lily la Fundación para el Fomento de la Comunidad, organización pacifista sin fines de lucro. Peck ha escrito diez libros. Divide su tiempo entre Connecticut y California. Tiene tres hijos.



DEL MISMO AUTOR
Por nuestro sello editorial:

- LA NUEVA PSICOLOGIA DEL AMOR
- LA NUEVA COMUNIDAD HUMANA
- UNA CAMA JUNTO A LA VENTANA
- EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL (más allá del la nueva psicología del amor)
- UN MUNDO POR NACER

“Los fans del bestseller *La nueva psicología del amor* del Psiquiatra Scout Peck disfrutarán de esta continuación que ofrece una guía meditada y liberadora para aprender a vivir y morir con dignidad, creatividad y sentido.”

Publishers Weekly

“Lena de perlas sobre el mundo... No sorprende que *La nueva psicología del amor* haya sido elegida por los lectores como uno de los tres libros que más inspiraron sus vidas. *El crecimiento espiritual* está destinado a unirse en la lista.”

The San Diego Tribune

“En todo sentido, una extensión del camino original.”

New York Daily News

“El Dr. Peck es un predicador convincente. Vale la pena perseguir la vida que nos propone”

The New York Times

M. SCOTT PECK

EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Traducción de
Carmen Bordeu de Smith Estrada

DEL MISMO AUTOR
por nuestro sello editorial:

LA NUEVA PSICOLOGIA DEL AMOR
EL MAL Y LA MENTIRA
LA NUEVA COMUNIDAD HUMANA
UNA CAMA JUNTO A LA VENTANA

M. SCOTT PECK

**EL CRECIMIENTO
ESPIRITUAL**



EMECÉ EDITORES

Diseño de tapa: *Eduardo Ruiz*

Título original: *Funther along the road less traveled* (Más allá a lo largo del camino menos seguido)
Copyright © 1993 by *M. Scott Peck, MD., P.C.*

Esta edición se publica mediante convenio con el editor original.
Simon & Schuster, New York.

© *EmecéEdikres SA., 1995*

Alsina 2062 - Buenos Aires, Argentina

Primera edición

Impreso en Verlap SA.

Vieytes 1534, BuenosAires, juliode 1995

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

IMPRESO EN LA ARGENTINA – PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

I.S.B.N.: 950-04-1524-0

23.481

*A todos aquellos que
de una u otra manera,
han sido mi "público".*

Gracias por escuchar.

INDICE

Agradecimientos

Hay dos maneras de compilar una colección de conferencias: una fácil y una difícil.

La manera fácil es simplemente transcribir cintas grabadas, corregir la gramática e imprimirías, aún cuando el resultado pueda parecer una mezcla de temas inconexos. La manera difícil es intentar tomar estos temas distintos, entrelazarlos con material nuevo y crear un todo imaginativo, unificado y de lectura amena.

Simon & Schuster y yo elegimos este último camino y he pasado innumerables horas reunido con mis editores para reorganizar e integrar mis conferencias, brindar material nuevo y contestar preguntas a fin de completar cualquier falta. También he realizado un extenso trabajo de revisión del manuscrito resultante para infundirle el dejo de mi propio pensamiento. Este libro es en gran medida fruto de mi propia creación, y me enorgullece.

Pero también es una creación conjunta y simplemente no habría sido posible sin la inmensa ayuda editorial de Simon & Stbuster. Los cientos de horas que dediqué a este proyecto han sido correspondidas por triplicado por el personal de Simon & Schuster, incluyendo a múltiples dactilógrafos, correctores y verificadores de datos. Vaya mi agradecimiento a todos ellos.

Pero necesito mencionar de una manera especial a tres personas. Una es Úrsula Obst, quien más que nadie fue responsable, durante el curso de muchos meses, del arte creativo de convertir una colección de conferencias diversas en un libro coherente y muy real.

También deseo expresar mi agradecimiento a Burton Beals, quien corrigió el producto de Úrsula a modo de preparación para mi propio trabajo de revisión. Gracias a sus esfuerzos concienzudos y las muchas conversaciones conmigo, el libro ha resultado, creo, de lectura fácil y entretenida.

Finalmente, me gustaría agradecer a Fred Hills, mi editor de tantos años en Simon & Schuster. El libro fue idea de él. Ha sido producto de su mente y lo ha guiado con paciencia durante dos años, desde el principio hasta el final. Fue su instigador, coordinador y sustento, y simplemente no podría haber existido sin él.

Introducción

Tal vez recuerde usted que *La nueva psicología del amor* comenzaba con esta frase: “La vida es dificultosa”, y a esa gran verdad, añadiré ahora otra variante: La vida es compleja.

Cada uno de nosotros debe recorrer su propio camino en la vida. No existen manuales de autoayuda ni fórmulas, ni respuestas fáciles. El camino correcto para uno es el equivocado para otro. En ningún lugar de este libro encontrará usted la frase: “Tome este rumbo”, “Doble a la izquierda aquí”. El viaje de la vida no está pavimentado con asfalto, no está bien iluminado y carece de señalización. Es un camino rocoso a través del desierto.

En este libro, intentaré registrar algunas de las cosas que he aprendido en los últimos diez años y que han facilitado mi progreso en tanto avanzaba a tientas por el desierto. Pero si le digo que cuando me extravié, volví a encontrar mi camino siguiendo el musgo que crecía en el lado norte de los árboles, por cierto deberé advertirle que en los bosques de secoyas abundan los árboles con todos sus lados cubiertos de musgo.

También he de prevenirle que no interprete las palabras “más allá” en este libro como una sugerencia de que el camino es lineal, que se da un paso tras otro en una progresión recta. Si bien “más allá” puede sonar como si yo estuviera diciendo: “Aquí es donde estaba Scott Peck, aquí es donde Scott Peck está ahora, y si usted está aquí, entonces es muy probable que se encuentre en este sitio el año que viene”, no es lo que trato de dar a entender. El camino no es así. Más bien, es como una serie de círculos concéntricos que se expanden desde un núcleo, y no tiene nada de simple ni de recto.

Pero no es necesario realizar el viaje solos. Podemos pedir ayuda a esa fuerza en nuestra vida que reconocemos como superior a nosotros. Una fuerza que todos percibimos de manera diferente, pero de cuya presencia somos casi todos conscientes. Y a medida que progresamos, podemos ayudarnos mutuamente.

Si este libro lo ayuda en algo, espero, por sobre todo, que lo ayude a pensar con menos simplismo. Espero que abandone la urgencia por simplificar todo, por buscar fórmulas y respuestas fáciles, y comience a pensar en forma multidimensional, a regocijarse con el misterio y las paradojas de la vida, a no desalentarse por la multitud de causas y consecuencias inherentes a cada experiencia, a apreciar el hecho de que la vida es compleja.

PRIMERA PARTE

Primer paso: Crecer

CAPÍTULO UNO - La conciencia y el problema del dolor

Toda la vida me pregunté qué sería cuando fuera grande. Entonces, hace unos siete años, me di cuenta de que nunca iba a terminar de crecer... que crecer es un proceso incesante. De modo que me pregunté: “Bien, Scotty, ¿en qué te has convertido hasta el momento?” Y no bien hube formulado esa pregunta, comprendí, para mi total espanto, que me he convertido en un evangelista. Un evangelista es lo último en el mundo en que creí que me convertiría. Y probablemente sea lo último en el mundo con lo que usted desee toparse.

La palabra “evangelista” connota las peores asociaciones posibles y es probable que traiga a su mente la imagen de un predicador con uñas impecables, bien peinado, con un traje de dos mil dólares y aferrando una *Biblia* de símil cuero con dedos enjorjados mientras grita a voz en cuello: “¡Sálvame, Jeee-sús!”

No se asuste. No intento sugerir que me he convertido en ese tipo de evangelista. Utilizo la palabra “evangelista” en su sentido original: el portador de buenas nuevas. Pero, he de advertirle, también soy el portador de malas nuevas. Soy un evangelista que trae buenas y malas nuevas.

Si usted se parece en algo a mí, si es de los que postergan la gratificación, cuando le pregunten: “¿Qué desea primero? ¿Las buenas o las malas noticias?”, contestará: “Las malas noticias primero, por favor”. De manera que permítame decir de una vez la mala noticia: no sé nada.

Ha de parecer extraño que un evangelista, un “portador de la verdad”, confiese con tanta prontitud que no sabe nada. Pero la verdad del asunto es que usted tampoco sabe nada. Ninguno de nosotros sabe nada. Habitamos un universo profundamente misterioso.

También se supone que los evangelistas traen “mensajes jubilosos de solaz y felicidad”. La otra mala noticia es que hablaré sobre el viaje por la vida, y que al hacerlo, no podré evitar hablar sobre el dolor. El dolor es simplemente una parte del ser humano y así ha sido desde el jardín del Edén.

La historia del jardín del Edén es por supuesto, un mito. Pero como otros mitos, es un símbolo de la verdad. Y una de las tantas cosas ciertas que nos revela este mito es cómo los seres humanos desarrollamos la conciencia.

Cuando comimos la manzana del árbol de la ciencia del bien y del mal, adquirimos conciencia, y al hacerlo, nos cohibimos al instante. Por eso Dios se dio cuenta de que habíamos comido la manzana: de pronto éramos recatados y tímidos. De manera que una de las cosas que este mito nos revela es que es humano ser tímido.

A lo largo de mi carrera como psiquiatra y más recientemente como autor y conferenciante, he tenido oportunidad de conocer a muchas personas maravillosas y analíticas, y jamás he conocido una persona de ese tipo que no fuera básicamente tímida. Un par de ellas no se consideraban tímidas, pero a medida que hablábamos al respecto, acabaron por comprender que de hecho lo eran. Y las pocas personas que conocí que no eran tímidas eran personas que habían sido heridas de alguna forma, que habían perdido parte de su humanidad.

Es humano ser tímido y nos volvimos tímidos en el jardín del Edén, cuando adquirimos conciencia de nosotros mismos. Al ocurrirnos esto, tomamos conciencia de nosotros mismos como entidades separadas. Perdimos esa sensación de unidad con la naturaleza y con el resto del universo. Y esta pérdida de la sensación de unidad con el resto de la creación está simbolizada en nuestra expulsión del Paraíso.

Creecer con dolor

Cuando fuimos expulsados del Paraíso, fuimos expulsados para siempre. Jamás podremos regresar al Edén. Si recuerda usted la historia, el camino está obstruido por querubines y una espada llameante.

No podemos volver. Sólo podemos avanzar.

Regresar al Edén sería como intentar volver al vientre de nuestra madre, a la infancia. Como no podemos retornar al vientre ni a la infancia, debemos crecer. Sólo podemos ir hacia adelante a través del desierto de la vida, abriéndonos paso dolorosamente sobre el suelo reseco y yermo hacia niveles de conciencia cada vez más profundos.

Ésta es una verdad importantísima porque gran parte de la psicopatología humana — incluyendo el abuso de drogas— resulta del intento de regresar al Edén. En las reuniones sociales, tendemos a necesitar al menos ese trago que ayuda a disminuir nuestra cohibición, a reducir nuestra timidez. Funciona, ¿verdad? Y si ingerimos la cantidad justa de alcohol o la cantidad justa de marihuana o cocaína o alguna combinación de ambos, durante un par de minutos o unas horas, podemos recuperar en forma temporaria esa perdida sensación de unidad con el universo. Podemos recapturar esa sensación agradablemente cálida y embriagante de volver a ser uno con la naturaleza.

Desde luego, la sensación nunca dura demasiado, y con frecuencia, el precio no vale la pena. De modo que el mito es cierto. En efecto, no podemos regresar al Edén. Debemos progresar a través del desierto. Pero el viaje es difícil y la conciencia suele ser dolorosa. Por lo tanto, la mayor parte de las personas detiene su viaje tan pronto como puede. Buscan lo que parece un lugar seguro, se esconden en la arena y permanecen allí en vez de adelantar a través del penoso desierto, que está lleno de cactus y espinas y piedras afiladas.

A pesar de que a la mayoría de las personas se les ha enseñado en algún momento que “aquellas cosas que lastiman instruyen” (como dijo Benjamin Franklin), la enseñanza del desierto es tan dolorosa, que la interrumpen lo antes posible.

La senilidad no es solamente un trastorno biológico. También puede ser una manifestación de la negación a crecer, un trastorno psicológico que puede ser prevenido por cualquiera que adopte de por vida un modelo de crecimiento psicoespiritual. Aquellos que dejan de aprender y de crecer a edad temprana, que dejan de cambiar y se estancan, a menudo caen en lo que a veces se denomina “segunda infancia”. Nunca han abandonado la primera, y el barniz de madurez se desgasta y expone al niño emocional que se esconde debajo.

Los psicoterapeutas sabemos que un gran número de personas que parecen adultas son, en realidad, niños emocionales que se pasean con ropas de adultos. Y sabemos esto no porque la gente que acude a nosotros sea más inmadura que la mayoría. Por el contrario, los que se acercan a la psicoterapia con un interés genuino en crecer aquellos relativamente pocos que se sienten instados a abandonar la inmadurez, que ya no están dispuestos a tolerar su propia puerilidad, aunque no puedan ver aún la salida. El resto de la población nunca logra crecer del todo, y quizá sea por esto que odian tanto hablar sobre la vejez.

En enero de 1980, poco después de haber escrito *La nueva psicología del amor* —que en muchos sentidos es un libro acerca del crecimiento—, realicé una gira promocional en Washington y fui llevado a distintas estaciones de radio y televisión por un taxista. Después de la segunda o tercera estación, el hombre aventuró: “Dígame, ¿qué está haciendo?” Respondí que estaba promocionando un libro y él preguntó: “¿De qué trata?” Le di la explicación intelectual acerca de que se trataba de una integración de la psiquiatría y la religión. Al cabo de un momento, el taxista comentó: “Bueno, suena a cómo hacer para juntar toda la mierda de uno”.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

